

El Partido Conservador

Este año se cumplen los 170 años de la creación del Partido Conservador. Según el *Diario La Civilización* fundado por José Eusebio Caro y Mariano Ospina, en su edición del Jueves 30 de Agosto de 1849: "Los conservadores forman un partido sosegado y reflexivo, que estima en más los resultados de la experiencia que las conclusiones especulativas de teoría; es esencialmente práctico, i por consiguiente poco o nada dispuesto a los arranques de entusiasmo, sino es contra los excesos del crimen y de la maldad. No desprecia ninguna teoría que tenga apariencias de razón i está dispuesto a ponerlas todas en práctica, pero por la vía de la experiencia, i por consiguiente con calma i prudencia". La materia de esta columna conmemorativa es destacar el rol del *Partido Conservador* y de los economistas conservadores para enfrentar y sacar adelante al país de algunas de



ROBERTO JUNGUITO
Exministro
Roberto.junguito@gmail.com

las principales crisis financieras y económicas ocurridas a partir del siglo XX.

Cabe recordar que le correspondió a la Administración del General Rafael Reyes adoptar las políticas para recuperar la actividad económica, así como la estabilidad monetaria y fiscal a comienzos del siglo XX, luego de terminada la Guerra de Los Mil Días, lo que inició un período de prosperidad que perduró hasta inicios de los años 30, cuando el país fue sumido de nuevo a una crisis económica como consecuencia del impacto de La Gran Depresión.

LA CRISIS DE FIN DE SIGLO TAMBIÉN LA TUVO QUE ENFRENTAR INICIALMENTE EL GOBIERNO CONSERVADOR

Si bien es cierto que el enfrentar las consecuencias de esta estuvo a cargo de las administraciones liberales de Olaya Herrera y López Pumarejo, lo que es frecuentemente olvidado es que Olaya tuvo colaboradores conservadores al frente del *Ministerio de Hacienda* como lo fue Esteban Jaramillo. Igualmente, debe reconocerse que recayó sobre el *Partido Liberal* enfrentar la siguiente gran crisis económica del país que ocurrió en los años 60 y que solucionó la Administración del Frente Nacional de Carlos Lleras Restrepo y su ministro liberal de *Hacienda* Abdón Espinosa.

En los 80, a raíz de la Crisis Latinoamericana de la Deuda, le incumbió a la Administración del Presidente Belisario Betancur y a su equipo económico, encabezado entonces por el autor de esta columna y por el reconocido abogado y hacendista público Hugo Palacios, enfrentar dicha crisis. En ese momento se tuvieron que emprender sendas negociaciones con la banca comercial internacional y con el *Fondo Monetario Internacional* y las políticas de ajuste emprendidas recibieron el apoyo de la *Reserva Federal* y del *Departamento del Tesoro* de los Estados Unidos. La Crisis de Fin de Siglo también la tuvo que enfrentar inicialmente el gobierno conservador de Andrés Pastrana con un equipo económico de destacados funcionarios conservadores encabezados por Juan Camilo Restrepo en *Hacienda* y Miguel Urrutia, entonces gerente del *Banco de la República*.

La última gran crisis económica que enfrentó el país se sucedió hace apenas cinco años durante la Administración Santos Calderón y de la cual nos estamos recuperando y ocurrió a raíz de la caída de los precios del petróleo y sus graves consecuencias sobre la balanza de pagos a raíz de la caída de las exportaciones petroleras y por el impacto fiscal adverso de las rentas e impuestos petroleros sobre el fisco nacional. En esta ocasión la política de ajuste económico y de recuperación de la economía estuvo liderada por Juan Carlos Echeverry y Mauricio Cárdenas economistas conservadores como Ministros de *Hacienda*.

Los "otros" procesos de paz



JULIÁN ARÉVALO
Decano Facultad de Economía,
Universidad Externado de Colombia

La discusión sobre si el gobierno actual cumple o no con la implementación del acuerdo de paz, aunque pertinente, aleja los reflectores de todo un universo de actores de quienes también dependen de la construcción de la paz en Colombia. Ellos y sus acciones son esenciales en una coyuntura como esta, marcada por conflictos entre diferentes grupos poblacionales, retos en materia de seguridad y toda suerte de dinámicas en los territorios, que se suman a las dificultades que ha encontrado el discurso vigente.

La información disponible no podría ser más divergente. Mientras que esta semana más de 500 organizaciones sociales acudieron al parlamento europeo a hablar del estancamiento y la falta de voluntad del gobierno de Iván Duque con la implementación del acuerdo, desde ese lado se defiende la gestión al respecto. Algunos, incluso, argumentan que se ha hecho más por la implementación en lo corrido del actual gobierno, que en los casi dos años luego de la firma del acuerdo, que

tuvo el anterior. Difícilmente se logre llegar a un punto medio en esta discusión.

Más bien, de manera complementaria, valdría la pena revisar e impulsar las otras iniciativas de paz que existen en el país, lo que se retrotrae al planteamiento de la literatura especializada sobre los diferentes "tracks" - carriles - en la construcción de paz. Allí se habla de un primer carril de diplomacia oficial del gobierno, un segundo con liderazgos intermedios, y un tercero donde están los liderazgos de base. La forma como cada uno de ellos adelanta sus propias acciones y, desde luego, los posibles encajados de los desarrollos de uno sobre los otros serán clave en la puesta en marcha y consolidación de las iniciativas que requiere la construcción de paz.

Si queriendo caer en un ingenuo optimismo, el duro debate sobre la narrativa correcta de la implementación de los acuerdos debe servir de oportunidad para recordar la importancia y potencial de las múltiples otras iniciativas. El país ya tiene avances en esta materia, como son los diálogos interétnicos de comunidades enfrentadas históricamente, acercamientos entre militares y grupos indígenas o empresas que logran acuerdos de cooperación con poblaciones

que viven en sus zonas de influencia, entre muchos otros. No es azar que, durante el proceso de conversaciones de La Habana, muchas comunidades y organizaciones, con razón, afirmaran que su trabajo por décadas fue construir paz en medio del conflicto.

Aún falta mucho, desde luego. El primer carril sigue absorbiendo buena parte de la atención y, más que eso, de las esperanzas de muchos colombianos. Como si acaso el éxito en esta discusión fuera a ser únicamente el resultado de unos esfuerzos al nivel más alto, sin el acompañamiento de una serie de iniciativas complementarias desde los niveles de liderazgo medio y de base.

Allí es mucho lo que pueden hacer las organizaciones sociales, la empresa privada, la academia y múltiples otros estamentos de una sociedad que, al margen del conflicto armado, aún tienen un largo camino que recorrer en la solución pacífica de sus otros conflictos.

Finalmente, como tanto se ha dicho durante los últimos años, la paz se construye desde los diferentes espacios de la sociedad y no solo desde una mesa de conversaciones. De eso, justamente, se trata la paz territorial que tanta acogida ha tenido y que sigue siendo tan necesaria en el país.

¡Reglas claras por favor!



JORGE HERNÁN PELÁEZ
Columnista y periodista de *Al Paredón del Diario LR*
@jhpelaez

Los niños de colegio cuando juegan fútbol se divierten con "banquitas", "mete-gol-tapa", o un partido. Por lo general el dueño del balón y otro realizan la escogencia de jugadores con fórmulas detalladas que dejan "equilibrados" los equipos. Luego, antes de comenzar, entre todos y ante la ausencia de árbitros, se ponen de acuerdo, sobre reglas y detalles.

La subasta de espectro que comenzó el *MinTIC* presenta una situación similar. Estamos en la etapa en donde los interesados tienen dudas y piden mayor nivel de detalle en las reglas. Hay cuatro compañías que abiertamente van a participar: *Claro*, *Movistar* y *Tigo*, junto a *Avantel*, que comenzó siendo operador "Trunking" y ahora presta servicios sobre redes de los otros. Hoy *Avantel* cuenta con 2,7 millones de usuarios, y viene de ser "regañado" por la *SIC* al usar la palabra "ilimitado" en su publicidad. Los otros operadores están inconformes con lo que han señalado como falta de pago del uso de red, situación que debe dirimir la *CRC*. *Avantel* se defiende con los mecanismos legales que considera tiene a la mano. Estas compañías ya llevan en el mercado varios años operando, de hecho, todos participaron de la subasta pasada de 4G del 2013.

En la audiencia pública de agosto pasado, el viceministro *TIC*, Iván Mantilla, quien está liderando todo el proceso, expuso los detalles que se conocen. Mantilla le dio declaraciones a nuestra sección *Asuntos Legales* el miércoles pasado, como vocero del *Gobierno*. *MinTIC* ofreció un sistema de pago diferido en cuotas, algo acorde a la realidad de las finanzas del sector telco. Los operadores van a acceder a un espectro por 20 años, el doble de la vigencia que había en el marco regulatorio anterior.

ES RAZONABLE QUE LOS OPERADORES PIDAN EL PRECIO BASE

En el micrositio del proceso están todos los comentarios. Hay textos de la *GSMA*, la *CCIT*, los operadores y hasta de la *Federación Nacional de Cafeteros*. También hay comentarios del ilustre profesor Fernando Beltrán.

El espectro es un insumo fundamental para las telecomunicaciones móviles. Esta adjudicación permitirá aumentar la calidad y cobertura de los servicios actuales y con el despliegue en más de 5.800 localidades que hoy no tienen cobertura se va a cerrar la brecha digital. El mapa de las localidades se descono-

ce, detalle que seguro resolverá **Mantilla** en próximos días.

Es razonable que los operadores pidan el precio base de la ronda inicial. Hoy no se conoce. Sería bueno saber cuántos y cuáles bloques, y en total cuánto espectro se ofrecerá. No hay mucho detalle sobre la mecánica de la subasta, pues hay muchas formas de hacerla. Hoy prácticamente ningún operador ha podido avanzar en su plan de negocios y estarían entrando a un escenario "invisible". Esto supone un riesgo para el *Gobierno*. Puede pasar que en la primera ronda las ofertas económicas no lleguen al precio base y muchos, o todos, se queden por fuera. Recordemos que, con la nueva Ley, la prioridad es conectar al país y no seguir con el modelo de estado que maximiza el recaudo. La idea es que todos jueguen, haya muchas rondas y creo que entre más información dispongan, los operadores pueden realizar mejor sus cálculos y efectivamente pujar por las mejores porciones del espectro. Seguro todos entran si hay reglas de juego claras. Precio, cantidad y forma, algo razonable que ojalá publiquen a la mayor brevedad. Nadie compra algo que no sabe exactamente qué es. En una subasta de arte, por ejemplo, los cuadros se conocen, no se exhiben volteados durante las rondas.